



Resaltan figura y legado del poeta temuquense Yosuke Kuramochi con concurso de poesía

CONCURSO. Iniciativa impulsada por Ediciones Universidad Católica de Temuco rinde homenaje a quien fuera académico y director de la institución. A casi 30 años de su muerte, su figura revive a través de un concurso que busca descentralizar la literatura hacia el sur de Chile.

Crónica
cronica@australtemuco.cl

Por muchos años, Temuco fue considerada la capital nacional de la poesía. Quizás hoy ese título no sea tan visible, pero la disciplina sigue habitando este territorio a través de una diversidad de voces. Durante el siglo XX, Yosuke Kuramochi Obreque (1937-1997) desarrolló una poética que, sin salir del sur, supo alcanzar lo universal.

“La poesía de Kuramochi puede leerse como una escritura de la relación: entre el yo y el territorio, entre la memoria y el presente, entre la vida y la muerte”, precisa Charlotte von T., poeta local y encargada de abrir el conversatorio dedicado a su memoria en el centro cultural Casa Varas, organizado por Ediciones Universidad Católica de Temuco (UCT).

Ante una audiencia que completó la sala, Charlotte, junto a Raúl Caamaño, académico de la UCT y amigo cercano de “Yoki”, como llamaba amablemente al escritor, revelaron detalles de una figura que es dueña de una “inquieta mezcla” entre la

“(Yosuke) era un “vividor hasta los tuétanos de cada una de las ideas y de las artes que cultivaba con pasión y amargura”.

Raúl Caamaño,
académico UCT

herencia japonesa y el paisaje austral. El legado de Kuramochi trasciende hoy el papel y se convierte en una oportunidad para nuevos autores, a través de la convocatoria que lleva su nombre y que recibe manuscritos hasta el 5 de junio.

ENTRE EL HAIKU Y LA LLUVIA

Hijo de madre chilena y padre japonés, Kuramochi debe comprenderse desde una “doble pertenencia”, asegura Charlotte. Por un lado, la inscripción en un paisaje de lluvia, araucarias y nostalgia; por otro, una sensibilidad volcada hacia la condensación y la delicadeza de la tradición lírica nipona.

Raúl Caamaño recuerda que conoció a “Yoki” en los años 70, en una antigua casona que ocupaba la sede regional de la uni-



YOSUKE KURAMOCHI OBREQUE (1937-1997) DESARROLLÓ UNA POÉTICA QUE, SIN SALIR DEL SUR, SUPO ALCANZAR LO UNIVERSAL.

versidad. Para él, Kuramochi era un “vividor hasta los tuétanos de cada una de las ideas y de las artes que cultivaba con pasión y amargura”. Esta intensidad no se limitaba a la academia; cada año se esmeraba por reunirse con los creadores jóvenes, a quienes instaba a persistir en su escritura.

Reflejo de ello fue el taller li-

terario Zeugma, donde, guiados por Kuramochi, alumnos de Pedagogía en Castellano extendieron la literatura a localidades vecinas. Caamaño rememora incluso una suerte de “guerrilla cultural” itinerante. En una época en que la estación ferroviaria era el corazón de los pueblos y ciudades de la región, Kuramochi y sus com-

pañeros se subían al tren que iba por la línea central, de Temuco a Renaico, para colgar en los andenes carteles con sus poemas. “Allí el pueblo se enteraba de las noticias y la poesía de ‘Yoki’ encontraba a sus lectores”, señala el académico.

UNA OBRA ROBUSTA

Su obra comenzó a los 26 años

con Ángel a tierra (1962), un poema nacido del dolor por la muerte de su hermano, que Víctor Raviola, académico y amigo personal del poeta, definió como un “tíron de tiempo ensangrentado”. Luego de Amapolario (1963) y Poemas en el viento (1964) Kuramochi publicó Los 44 (1967). A su obra poética sumará luego Girasoles y proverbios (1971); Poesía, poesía, poesía (1977) y, tras un periodo de silencio en que se dedicó a la investigación y recopilación de relatos orales mapuche, retomó la labor bajo una mirada más profunda en Cuarteto del sur (1991). Póstumamente se publicaría Poesías religiosas (1998), el libro que rescata en mayor amplitud su perspectiva cristiana y mística.

Ediciones UCT busca seguir la senda del poeta ofreciendo un espacio para las voces que habitan los distantes territorios del sur. La convocatoria invita a participar a autores mayores de 18 años, que residan en el sur de Chile, desde La Araucanía hasta Magallanes y la Antártica Chilena. Los poemarios ganadores serán editados y publicados por Ediciones UCT.